

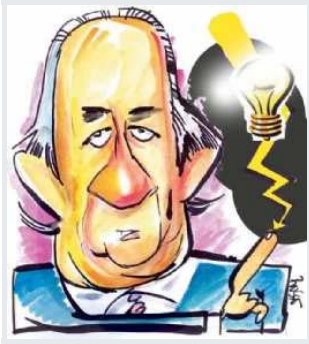
LA GACETA

ENTREVISTA A JORGE LAPEÑA

"Las subas tarifarias no resolverán el déficit de inversión energética"

domingo 20 de diciembre de 2009 | El ex secretario de Energía y ex presidente de YPF aseveró que si crece un 4% la actividad económica de 2010, aumentará entre un 5% y un 6% la demanda de electricidad, de gas y de combustibles. Sin embargo, sostuvo que no se espera que en lo inmediato las industrias vuelvan a sufrir restricciones de suministro.

Fotos [ver imágenes del día](#)



[ampliar foto](#)

El año 2009 ha soslayado los severos inconvenientes de oferta energética que sufre la Argentina, debido a que la economía se retrajo, como consecuencia de la crisis financiera internacional. Empero, durante el año que viene estos problemas podrían volver a ponerse sobre el tapete, teniendo en cuenta que es uniforme el pronóstico de economistas respecto de una segura recuperación. A mayor dinamismo de la economía, mayor demanda energética. Sin embargo, el ex secretario de Energía de la Nación Jorge Lapeña, sostuvo que pese al pasivo energético del país, no se observa un 2010 con cortes de suministro y con complicaciones para la industria ni mucho menos para los consumidores domiciliarios.

El especialista fue consultado por LA GACETA acerca de la situación energética actual y criticó con dureza la política

llevada a cabo por el gobierno kirchnerista.

- ¿cómo está el sistema energético para contener un aumento del nivel de actividad?

- Este año ha habido recesión económica, y fue mucho más pronunciada de lo que indican las estadísticas oficiales. Esto se ve en el hecho de que la energía este año por primera vez en muchos años no sólo no ha crecido sino que ha bajado respecto del año pasado. Es el caso de la eléctrica y de otros productos, como el gasoil. De forma tal que este año debe ser mirado como un año atípico. Si la Argentina vuelve a crecer, va a hacerse con una mayor demanda energética. Y la realidad es que la Argentina produce cada vez menos petróleo, menos gas natural, que son los más importantes dentro de lo que es todo el balance energético. El 90% de la energía que la Argentina consume es petróleo y gas. Si crece la demanda, y la oferta sigue bajando como viene haciéndolo en el caso del petróleo y en el gas, vemos un año con complicaciones. Se van a ver las deficiencias de nuestro sistema.

- ¿qué se puede esperar si las temperaturas son extremas? es decir, si este verano resulta muy caluroso y si el invierno resulta muy frío, en medio de un crecimiento económico.

- No creo que se afecte el consumo domiciliario. Generalmente se afecta si hay apagones, pero más bien por los accidentes o cosas por el estilo, que no son manejables. Se trata generalmente de que la población residencial no tenga inconvenientes. Pienso que, en todo caso, a las restricciones de suministro, como en 2007, las sentirán las industrias. Pero no la población residencial. Si hace mucho frío en invierno se consume muchísimo gas, en verano si hace calor, mucha refrigeración. Esto lleva la demanda a valores extremos. Pueden complicar el año estos climas, si además se combinan con la poca agua que puedan traer los ríos, que provocarían problemas a la generación de energía eléctrica. Lo cierto es que la Argentina desde hace 10 años, en el caso del petróleo, viene bajando su producción, y hace casi cinco años viene bajando la del gas. Y como constituyen el 90% esto nos hace pensar que si se incrementa la demanda.

- entonces, ¿la actividad industrial sufrirá cortes de suministro en 2010, como en 2007?

- Si aumenta un 4% la actividad económica, se incrementará entre un 5% y un 6% la demanda general de energía eléctrica, de gas y de combustibles. Será necesario, entonces, importar más gasoil y más fuel oil, porque no alcanzará para cubrir las necesidades energéticas. Habrá mayores importaciones de energía. Ahora, si esto se puede traducir en

cortes de suministro, la verdad es que yo no los veo en forma inmediata. El argentino no es un sistema energético normal. Hay que decirlo. Pero tampoco se puede generar pánico en el sentido de que van a haber cortes. No me parece lo sustantivo. Lo sustantivo es que toda la población entienda que tenemos un sistema energético anormal. Pero no necesariamente hay que salir a pronosticar cortes.

- ¿las inversiones en infraestructura energética en el país continuaron retrasándose este año, tal como se señaló durante los últimos años?

- El sistema está basado desde 1991 en adelante en la actividad privada. Y esta no está en aumento, como debería estarlo, sino que se ha retraído, porque hay poca confianza en las reglas de juego. Hay una serie de anomalías. Particularmente en mi caso escribí un documento sobre la situación energética de la Argentina, junto con otros ex secretarios de energía, y la situación sigue complicada, en el aspecto institucional, técnico, económico y legal, porque las leyes son antiguas y no se cumplen. Entonces, no hay un clima inversor adecuado, al nivel de lo que demanda un país en crecimiento. El Estado, a través de algunas empresas como Enarsa y algunas otras, ha hecho inversiones, pero estas se hicieron y se hacen con fondos públicos, con una magnitud de subsidios que son insostenibles y esto dificulta el funcionamiento de la economía. Hay que acudir a las reservas del Banco Central... son todas anomalías que en el caso energético están claramente diagnosticadas.

- ¿cómo analiza el escenario de las tarifas el año próximo. ¿sobrevendrán ajustes importantes?

- Las tarifas de la energía se han atrasado porque el Gobierno nacional realizó un manejo imprudente de esta cuestión durante los últimos siete años. El congelamiento tarifario desde 2003 hasta la actualidad, que yo atribuyo a una decisión del gobierno del presidente Néstor Kirchner y el de su esposa (la presidenta, Cristina Fernández), es inconducente y nos pone en una situación de dificultad económica. Por eso no hay inversiones. Pero además no hay planificación energética. Las tarifas están atrasadas en una magnitud muy significativa. Pero no sólo porque se arreglen las tarifas vendrán las inversiones. No es así. El atraso no se puede recuperar rápidamente. Vamos a tardar años hasta recuperar niveles razonables de tarifas que debe haber en un sistema energético normal. Usted fíjese que si compara los precios y las tarifas de la energía en la Argentina, con Uruguay, con Brasil, con Chile, por no decir con España, va a ver que la Argentina es lo más barato. Y no es porque ellos estén equivocados, sino nosotros. De ahí es que yo pongo tanto énfasis en el incorrecto enfoque estratégico que han tenido los gobiernos de Kirchner. Vamos a necesitar tiempo. Por lo menos tres años. No puede ser tan inocente el esquema de recuperación como lo plantea el Gobierno, que es que a esos aumentos los pague una parte mínima de la población. Los debe pagar toda la población. En todo caso, hay que complementarlo con una tarifa social, que ayude a los pobres y a los indigentes, es decir a quienes realmente no pueden hacer frente a esos incrementos; que los exceptúe del pago de los incrementos. Se deben llevar a cabo aumentos graduales y dejar a la población que sufre la pobreza y la indigencia fuera de estas subas. Pero esto requiere un diseño tarifario más sofisticado. Por otro lado, todos los empresarios quieren recuperar las tarifas de su sector al mismo tiempo: los petroleros, el gas, la electricidad. Y no se puede todo al mismo tiempo. Habrá que hacerlo por segmento. Por ejemplo, el de la distribución, primero, y después otros segmentos, y así. Porque todos al mismo tiempo producirá un peligroso embotellamiento. Surgiría, en ese caso, una gran cantidad de demandas sociales. El Gobierno nacional ya ha ensayado reajustes este año, porque entendió que el festival de subsidios ya no puede seguir. Pero ahora hace falta una estrategia más inteligente.

Jorge Lapeña

Profesión: ingeniero industrial (UBA). Cargos actuales: jefe de la consultora Jorge Lapeña & Asociados y del Instituto Argentino de la Energía General Mosconi. Cargos anteriores: secretario de Energía de la Nación durante la presidencia de Raúl Alfonsín; presidente de YPF, y en 2001, condujo la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA).